

EL OBRERO

Número suelto, 15 céntimos

Toda la correspondencia de Redacción dirigirse al Director y la de Administración a José Matas, Casa del Pueblo o calle del REAL 29-Palma.—No se devuelven los originales publicados y no publicados.

Redacción y Administración: Calle María Cristina, (Casa del Pueblo).

AÑO XXIX

NUM. 1.360

Palma de Mallorca 11 de Mayo 1928

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN: En Palma 0'50 ptas. al mes.—Fuera de la capital, 1'50 ptas. trimestre.—Extranjero, 10'00 ptas. año.—En paquetes, ejemplar 0'08.—Número suelto, 0'15.

APARECE LOS VIERNES

BALEAR

Organo de la Agrupación Socialista.—Defensor de la clase obrera

SOBRE RETIROS OBREROS

“La Ultima Hora,, vuelve a tocar el violón

Lo toca en su artículo de fondo del miércoles, cuando al tratar sobre «El retiro obrero y los agricultores», dice que dicho régimen fué establecido sin estudio ni premeditación. ¿Quién no sabe que a la implantación de éste precedió un largo período de gestación y de estudio por las más eminentes lumbreras españolas en materia del seguro?

Lo toca también cuando dice que la ley señala una misma edad para todas las profesiones sin tener en cuenta que hay trabajos agotadores y otros que no lo son. Tanto la ley como el reglamento tienen todo esto previsto y resuelto. Si no lo sabe «La Ultima Hora» es porque no quiere.

Toca igualmente el violón el diario de la noche al afirmar que propietario es sinónimo de patrono y que las cuotas de retiro que se pagan por los asalariados agricultores que a la vez tienen propiedad, que se reduce ésta a una pequeña parcela de tierra, constituyen o pueden constituir una tributación inútil y onerosa. Ni aún cuando el interesado pase total y definitivamente a patrono y abandone su derecho, que puede conservarlo con aportaciones personales, ni así y todo es inútil y onerosa aquella tributación ya que ayuda a engrosar el fondo común del retiro en beneficio de todos los que están inscritos a dicho régimen. Además, por muy propietario que sea hoy uno puede muy bien no serlo mañana y tener necesidad de participar de aquel fondo que en los días que trabajó como asalariado de otros se le creó.

No es patrono quien posee una parcelita de tierra y él y su familia la cultivan a costa de mil sudores, como sucede a la mayoría de campesinos, sino aquel que poseyendo una propiedad en vez de trabajarla él, la hace servir de instrumento de explotación de los demás. El pequeño propietario campesino de Mallorca tiene que alquilar sus brazos la mayor parte del año, para vivir y por lo tanto es un asalariado, pues su función de patrono es nula ya que al no trabajar para otros lo hace para sí en su propiedad, pero no como patrono, sino como trabajador independiente en aquel momento. El principal motivo precisamente de que los cam-

pesinos procuren adquirir una pequeña pieza de tierra es para ocupar en ella sus brazos cuando, en las épocas de escasez, no encuentran quien se los alquile; son propietarios para sacar de sus propiedades, mediante su esfuerzo personal, el complemento de salario que necesitan para pasar el año.

Lo que pasa en el campo es una cosa. Generalmente los trabajadores campesinos no lo son de un modo estable y permanente de un mismo patrono, pues la índole de los trabajos y la gran parcelación de la tierra hace que hoy trabajen aquí y mañana allá y como esto supone un movimiento intenso y continuado de alta y baja en el régimen del Retiro Obrero, resulta muy engorroso y caro para los patronos campesinos el querer cumplir fielmente las obligaciones que les impone la ley, pues como tienen que venir a Palma para cada operación de baja y alta y para el pago de las cuotas, es evidente que además de molesto es extraordinariamente costoso por los gastos de viaje que tienen que sufragar y por la pérdida de tiempo. Sobre este extremo si que hay que llamar la atención para que se den facilidades de cumplimiento de la ley en beneficio de los patronos y de los obreros, pues es natural que aquellas molestias y gastos excesivos hagan antipática y aborrecible al patrono dicha ley y que procure por todos los medios esquivar su cumplimiento, cuyas consecuencias, paga el obrero por no registrarle en el régimen de retiros, y también el patrono que al ser cogido en su falta por los funcionarios de la inspección le cargan las cuotas atrasadas de un año para cada obrero que trabaja por él en el momento de ser cogido infraganti.

Sobre esto si que hay motivo fundado de queja y debe hacerse lo posible para que sea atendida.

AVISO

Este periódico se halla en venta en los kioscos de las Plazas del Olivar, de San Antonio y del Rastroillo y Lirola (Borne).

El Socialismo y la perfección humana

Aspiremos a realizar en nosotros el arquetipo humano. Pero comprendamos que sólo llegaremos a él por la misión de liberar también de su originario lodo a nuestros hermanos.—GABRIEL ALONSO.

La precedente cita de uno de nuestros predilectos escritores, de encendidas ideas liberales y de honda espiritualidad humanista, nos dá pie para un articulo breve, aunque el tema merece una mayor extensión, y, desde luego sea desarrollado por otra pluma más sutil y penetrante que la nuestra para despertar en la masa obrera las más puras inquietudes ideales y poner de manifiesto la senda por donde debe orientar sus anhelos de perfección y superación constantes, que han de ser piedra angular de nuestra emancipación futura de asalariados.

No obstante, sin esas condiciones predichas, lo intentamos. La Fiesta de los trabajadores, el Primero de Mayo, debe inducirnos a meditar, a reflexionar y a poner nuestro espíritu en tensión para señalar, premeditativamente, el rumbo de nuestras acciones y esfuerzos a realizar en pro del Socialismo.

Es muy corriente oír a ciertos compañeros lamentarse de las faltas que dicen observar en otros camaradas que se precian de sustentar ideales. La queja tiene su fundamento, aunque se engendra en un círculo vicioso, haciendo labor de crítica negativa sin que reporte beneficios para la causa que quieren defender los que se erigen en jueces de los demás.

Nos explicaremos. Tiene su fundamento, porque los criticados y los que no lo somos, pero que nos llamamos socialistas, no lo somos de ningún modo socialistas perfectos, lo que se dice socialistas perfectos. En la vida de los hombres no hay términos absolutos, sino una escala de grados que en el terreno de las ideas, según nuestros actos característicos, nos identifican o acercan más o menos a una concepción ideal dada. Aunque parezca una herejía, nos atrevemos a decir en consonancia con esto que si observáramos atentamente la vida sin ser de un Pabito Iglesias redivivo, no nos costaría trabajo hallar defectos a detalle, insustanciales, en su labor meritoria, pero sujeta a las debilidades y flaquezas inherentes a la personalidad humana si, bien las enseñó un espíritu ennoblecido por altas dotes morales.

Ast, pues, cuando nos llamamos socialistas y sentimos la idea de verdad, debemos comprender que aspiramos, si, a un arquetipo humano de máxima

perfección, pero más bien que exigir a los demás que se aquilaten y depuren, aunque ello sea deseable, hemos de exigirnos, partiendo de la filosofía kantiana, esa tarea principal a nosotros como condición inexcusable. Comprendentemente toleremos los defectos del prójimo, pero seamos severos, inflexibles con los nuestros.

Lo antedicho no quiere decir que nos encastillemos en nosotrosos cual inútiles anacoretas. No; sería tanto como no estar conformes con la cita de Alomar preinserta. Debemos de procurar la mayor perfección como hombres en nosotros, en primer término, pero a renglón seguido luchar porque nuestros hermanos se eleven sobre el fango a la vida. En un todo conformes con el brillante escritor.

Lo que quisiéramos evitar es ese error táctico de algunos camaradas que sintiendo en su alma la idea fraterna del Socialismo, llegan a desanimarse y deprimen a los otros inconscientes por interpretar mal su misión de idealistas. El hombre socialista sabe muy bien que merced al régimen que nos subyuga desde la cuna al sepulcro (ya que no al horno incineratorio como deseáramos) son pocos los hombres que pueden elevarse sobre el plano de la realidad ambiente. Tan arraigadas tenemos los humanos las raíces en el cieno.

Pues bien, sabiendo esto, resumiremos nuestro pensamiento en el sentido de que las faltas que puedan cometer los demás, deben ser acicate que nos induzca a corregirlas, pero no deben enervar nuestra voluntad en la tarea de la perfección humana, ni debemos enervar la ajena con críticas sin objeto. Y así seremos socialista.

Eduardo Blanco

De interés para los obreros metalúrgicos

La crisis de trabajo sigue su curso desastroso

Hace unos tres meses que la crisis de trabajo, especialmente en el ramo de construcción, revestía ya tales caracteres de gravedad, que movió al Comité Paritario del gremio de albañiles a hacer ciertas gestiones cerca de corporaciones oficiales, autoridades y empresas particulares que pudiesen influir en la atenuación del mal que de dicha crisis se deriva y que causa estragos en la economía de las numerosas familias afectadas por la misma.

En todas partes se prometió el mayor interés en procurar la más pronta ejecución de las obras proyectadas, a fin de dar ocupación a los obreros carentes de ella. Sin embargo, en el transcurso del tiempo la crisis se ha agravado más aún, sin que se vea por parte alguna el firme propósito de hacer algo de lo que se prometió, o, si se hace algo, es con

tal parsimonia, que más bien parece que se mata el tiempo; en espera de brazos, con qué realizar las obras en proyecto, que en acelerar la ejecución de las mismas con la urgencia que la difícil situación de los obreros parados reclama. Y la crisis sigue soberana su curso desastrosa, sin que, al parecer, nadie se tome la molestia de atajarla, ni siquiera los mismos trabajadores perjudicados (triste es confesarlo) que la miran como quien mira llover.

Pero no falta quien eche el anzuelo en las revueltas aguas del caudaloso río de la crisis de trabajo. Ahí están algunos patronos del ramo de Metalurgia, sacando de ellas sus buenas truchas, seleccionando su personal obrero, no a base del más apto, sino del más joven y que por haber cursado el oficio en el período decadente de la industria y de la organización sindical de la post-guerra, su salario es solo un 70% de lo que le corresponde para equiparse al de sus compañeros de igual capacidad, pero que llegaron a tiempo de participar de los aumentos que la incandescente carestía de la vida exigían y las fabulosas ganancias de los patronos permitían otorgar.

La semana pasada, fueron despedidos de los talleres «Fundición Mallorca» diez operarios, entre los cuales los hay que llevaban treinta años trabajando en dichos talleres y que están, todos, en la plenitud de sus facultades técnicas y de su capacidad productiva. Hemos hablado con varios de los mencionados operarios y hemos observado que, más que la situación desesperante en que se quedan por tal despido, les duele el hecho de haber sido tratados tan desconsideradamente por unos patronos que por espacio de treinta años han explotado su trabajo y absorbido su sudor transformado en riquezas y que por todo premio les lanzan al arroyo, como se lanza el inmundo papel después de haber servido para el más sucio menester.

El buen sentido humano aconseja, en caso de exceso de personal, despedir al más joven, que por ser sotterno puede mejor sobrellevar la situación de parado, en el caso de no hallar colocación. Pero ya hemos dicho que el personal joven se conforma con el 70% de lo que le corresponde como salario, y los patronos no tienen inconveniente en sacrificar el pan de los hijos de sus operarios veteranos al 30% de ganancia que supone la selección del personal novicio.

Pero lo justo y noble es no despedir a nadie por exceso de personal.

¿Acaso los patronos desprecian los pedidos por exceso de demanda o por falta de personal?

¿No hacen trabajar a este, cuando las circunstancias lo reclaman, horas extraordinarias?

¿Por qué, pues, en vez de echar los obreros en brazos del hambre y de la desesperación—que a esto equivale el despedirlos en las actuales circunstancias—no se reduce la semana de trabajo al número de jornales de la escasez de demanda, si la hay, exija, con lo cual se evitaría el bochorno y sus trágicas consecuencias?

Claro, el procedimiento puesto en práctica por los patronos metalúrgicos es, para ellos, más cómodo y más ventajoso que el que acabamos de insinuar, además tiene la virtud de dar un escarmento a estos soberbios obreros que sueñan en sobrepujar, por medio de la organización, el nivel de berlas de carga.

Lo que no nos parece tan claro ni tan natural, es la incomprendible actitud suicida de los obreros metalúrgicos, al no unirse como un solo hombre, ante semejante situación, para imponer a tan despreciosos patronos el respeto y consideración que gozaron en otros tiempos en que supieron con-

ducirse como trabajadores concientes de sus deberes y de sus derechos y que por haber desertado de su Sindicato ven hoy trocados aquellos legítimos atributos en menosprecio de sus intereses y en escarnio de su dignidad individual y colectiva.

Afortunadamente aún es tiempo de evitar males mayores. Quedan obreros por despedir y salarios que reclamar su elevación.

¿Será menester decir a los obreros metalúrgicos que estos males solo se evitarán acudiendo todos, sin excepción, a la Casa del Pueblo, a su sindicato, donde los llaman un puñado de concientes y entusiastas compañeros celosos defensores de la dignidad y de los intereses del gremio?

Palma. Jaime Rebassa

Ideal Socialista

[Socialismo]. Honrado y noble ideal recibe el saludo que te dedica un modesto militante tuyo, cuya cultura a noes muy vasta, pero que ha sabido desochar los prejuicios y el maldito veneno que nos infundran unas manos muy astutas en la infancia. Ahora que tengo edad para discurrir y comprender libre de esa nube que ofusca la inteligencia, es cuando me convierto en soldado tuyo.

Te acepto porque eres la única doctrina que verdaderamente interpreta las máximas de Cristo, pero que sin alegorías, en lucha constante y tenaz, pero noble, pretendes llevarlas a la práctica; avanzar a paso lento pero seguro. Tarde o temprano vencerás, no cabe duda, la derrota es imposible porque te asiste la razón, la verdad y la justicia, tres armas poderosas con las cuales conseguirás llegar hasta la cúspide de tus aspiraciones desde donde lanzarás el agua que limpiará a los hombres de toda injusta ambición y los emancipará por completo.

Has puesto tus miras hacia el horizonte de los más bellos ensueños y caminos con la frente muy alta y paso seguro. Tus enemigos te han lanzado absurdas calumnias y difamaciones, pero con esto, en lugar de manillararte te han dado ciertos aires de gloria; se han empuñado en destruirte, pero lo único que han logrado es retardar un poco tu llegada, y si, pues el camino, sin desespertarte porque tienes fe en ti mismo.

Encuentras muchos obstáculos y enemigos, los tienes hasta en los que defiendes, en los pobres explotados por y para los cuales luchas denodadamente para destruir sus cadenas. Hablan mal de ti porque no te conocen, son unos pobres cerebros que no piensan, que si siquiera tienen voluntad para ello, aún que no es suya la culpa porque están en manos de la astucia y la hipocresía; pero en lugar de abandonarlos sigues cubriéndolos con tu manto verdaderamente protector de los humildes. Quieres apartar a los hombres del vicio, y les pides que se instruyan, es decir, quieres que sean sensatos, y que se puedan formar una buena conciencia, porque estás seguro de que ningún hombre que se tilde de tenerla puede rechazarte. Nada te pueda reprochar, hasta excluirte la violencia, pero no pueden tildarte de reformista porque harás justicia. Los hay que así te llaman y es porque no quieren comprender que eres sensato, y quieres preparar al pueblo a fin de que pueda responder de sus actos el día en que llegues al final del largo camino que tan valerosamente has emprendido, y además sabes hasta donde llegan esos tan extremistas.

Nadie puede oponer a tu avance razones, sino conveniencias. Ningun partido enemigo tuyo defendiendo una idea, sino un interés creado.

Estabas personificado en el venerado y nunca bien llorado maestro Pablo Iglesias, de quien recuerdo que hasta el periódico «El Debate» dijo que su vida había sido ejemplar.

En suma, triunfarás porque eres digno de ello, si aún no lo has hecho es porque hay muchos que no te conocen.

P. G. (De la «Juventud Socialista») Palma, Mayo.

El 1.º de Mayo en los pueblos

LA VILETA

El Centro Obrero de La Vileta celebró la fiesta del trabajo como todos los años. Por la tarde tuvo lugar un café de com. atermismo en el que hicieron uso de la palabra los compañeros de esa localidad Antonio Serra, Vaquer, Carbonell, Pons y el veterano Vicens. De Palma asistieron invitados por dicho Centro los compañeros Ignacio Farreñán y Jaime Rebassa en representación de la Ejecutiva de la U. G. T. de B.

La concurrencia escuchó con religiosidad la palabra de estos compañeros que fueron aplaudidos al final de su peroración.

ESPORLAS

En este pueblo echó ya raíces en la conciencia de los obreros la fiesta del Trabajo, pues aunque no hubo mitin mas que por gradores de esta localidad y por desgracia no los tenemos, el paro fué general, si bien el público quedó decepcionado al acudir a la Casa del Pueblo y no poder oír a los camaradas de Palma, García y Baurá, conforme estaba anunciado, que por prohibición del alcalde no pudieron estos compañeros asistir al acto.

Espiritualmente la Fiesta del Trabajo, no perdió nada, lo prueba el hecho de que el pueblo no acudiera al trabajo e hiciera acto de presencia en todos los que este día celebró la Casa del Pueblo, que estuvieron animados y concurrenciosos.

Se vendieron 50 números de El Socialista extraordinario, los que se agotaron, habiendo pedido para 50 más.—Corresponsal.

Esporlas 1-5 28.

EN ALARO

Este año la fiesta del trabajo revistió gran solemnidad, puede decirse que ni un solo obrero acudió al trabajo.

La batalla de flores de la mañana fué un éxito y el salón social impotente por la gran afluencia de compañeros.

A las 10 y media el compañero Pedro Rosselló abrió el acto del mitin entre los aplausos de la numerosa concurrencia, hicieron uso de la palabra los compañeros Ramón Cabot, por los campesinos, y Bartolomé Roselló, José Homar, Miguel Roselló, Pedro Rosselló y Andrés Rotjer, explicando la significación de la fiesta y abogando todos por la cultura y el buen sentido, elementos indispensables para mantener vivo el espíritu de lucha.

La gira campestre, como en años anteriores estuvo animadísima de familias que con sus meriendas desfilaron por nuestro campo.

Por la noche el salón estaba repleto quedando muchos compañeros sin poder asistir a la función. «Aurora», representada por la compañía Fuster-F riez, fué un éxito clamoroso, pues la obra gustó mucho, toda la Compañía dejó un vivo recuerdo en el público, siendo frenéticamente aplaudidos los actores.

En todos los actos reinó el mayor orden.—Corresponsal.

NOTA. En el mitin se aprobó elevar a la superinridad las mismas conclusiones de la U. G. de T. después de haberse dado lectura a todas.

CONVOCATORIA

Agrupación Socialista Palmesana

Esta entidad convoca a todos sus afiliados a la Junta General que tendrá efecto el próximo domingo, día 13 del presente, a las 4 de la tarde.

Siendo los asuntos de suma importancia a resolver, se encarece la asistencia de todos. Palma 9 Mayo 1928.—El Secretario, Jaime García.

La Voz de la Mujer

Detractores y defensores del feminismo

III

El autor de *El amor, las mujeres y la muerte*, a quien no podemos negar un talento del que carece el doctor Paulis, si bien le reconocamos como padre y diluidor de una filosofía excéntrica, nos dice también en su libro que «las mujeres no aman ninguna arte, no son inteligentes en ninguno y no tienen ningún genio» y añade: «Pero, ¿qué puede esperarse de las mujeres si se reflexiona que en el mundo entero no ha podido producir el sexo femenino un sólo genio verdaderamente grande, ni una obra completa y original en las bellas artes, ni un solo trabajo de valor duradero, sea en lo que fueres».

De tener ante nosotros a este gran escritor, túdo y tenaz detractor de la mujer, sería cosa de preguntarle: «Pero, ¿qué han hecho los hombres para que el sexo femenino salga de su forzada inaptitud y rebajamiento inmerecido? Cuando la mujer carece de toda libertad, para escoger la profesión u arte de su agrado; cuando sólo se la dedica a los quehaceres domésticos, cuando los códigos la inferiorizan y le niegan toda intervención en la vida civil, jurídica y administrativa; cuando, en fin, hay leyes contra ella que parecen escritas con una lanza, costumbres formadas en el campamento romano y opiniones salidas del castillo feudal, como ha dicho la inolvidable Concepción Arenal, ¿puede ser vituperada por no haberse destacado en las manifestaciones del síber? Todos cuantos por este motivo zahieren a la mujer, sino son unos malos hombres, proceden como si lo fuesen, dicho con toda sinceridad y franqueza.

¿Quién puede afirmar con razón que la mujer no es capaz para toda clase de estudios? Pero si no lo es—cosa que no po lemos conceder a los misóginos con título universitario—¿llegue donde llegue su inteligencia, es un deber ineludible de los hombres el cultivarla hasta donde sea posible, perfeccionándola siempre. Procediendo así, se vería hasta donde podría llegar la mentalidad femenina, y si en el terreno de la realidad se podría o no demostrar a Madame de Girardin, a Moebius, a Schopenhauer, a Paulis y a todos cuantos sostienen de diferentes modos la inferioridad mental de la mujer.

Nietzsche nos dice que tiembla (¡pobre!) ante la idea de la liberación de la mujer; y exclama en su libro *Más allá del bien y del mal*:

«Desgraciados de los hombres si las fastidiosas cualidades de la mujer osan encarrilarse! ¿Qué les importa la verdad? Nada les es extraño, antipático ni odioso. Negar el antagonismo que existe entre el hombre y la mujer, y la necesidad de una tensión eternamente hostil, puede ser el principio de una igualdad de derechos y de una educación igualitaria, pero también indicios típicos de una vulgaridad espiritual». El autor de *Humano, demasiado humano*, el vesánico Nietzsche, sigue los derroteros de los filósofos orientales que consideraban a la mujer, como un objeto destinado al uso doméstico, y por eso dice que «la gran desdicha de nuestro tiempo es que la mujer aprenda a no creer en el hombre».

Para Nietzsche, «la mujer pone en toda su acción la flexibilidad y la astucia del tigre; la garra del tigre bajo su piel suave, con una indomable fuerza salvaje en el instinto».

¿Y qué sean hombres cultos quienes se expresen de este modo! Está visto que para ciertos sabios, si bien sean de la despreciable clase de estrafalartos, la mujer es un ogro que se alimenta, como el gigante de la mitología hebrea, con carne de misóginos al natural.

La mujer no debe existir, según estos diletantes del ridículo y de la necesidad filarmónica de la majadería, y por eso Budaire, el filósofo *pour rire* de las excéntricas literarias, se revuelve atra-

do contra la Naturaleza—como el no menos ridículo Eurípides se revolvió contra Zeus—por haberse servido del animal mujer para producir los genios masculinos.

¿No denota tal protesta más bestialismo que racionalidad? Dejemos la respuesta a las personas que raciocinan con entero juicio, y veamos como razonaba un escritor del siglo XVI; Agrippa de Aubigne:

«La mujer—dice este *sabio* moralista—no cultiva más que las malas pasiones: el libertinaje y el adulterio. Perteneció a una raza impúdica, orgullosa, vengativa, testaruda, ociosa, parlanchina y mal hablada».

Dígasenos si todas estas malas condiciones que de Aubigne atribuye a la mujer no son características salientes en la moralidad acomodaticia de los hombres. ¿Podrá negársenos a que en eso de las malas pasiones, el libertinaje y el adulterio es el sexo masculino quien dá lecciones y ejemplo a las mujeres? Se necesita ser un mentecato o un cínico, para atribuir a la mujer en general hechos y condiciones que son precisamente los fundamentos de la moral masculina.

«Una autología de las opiniones desfavorables a la mujer, emitidas por los teólogos—dice Juan Finot—equivaldría a un recuento de injurias». Y no le falta razón al ilustrado autor de *Le préjugé des races*. La mujer ha recibido de los llamados padres de todas las confesiones religiosas, las más injustas acusaciones, las más acres diatribas. ¿Quién ignora que el célebre arcipreste de Talavera, Alfonso Martínez de Toledo, autor de *Corbacho o reprochación del amor mundano*, ha sido uno de los teólogos que más brutalidades han dicho contra la compañera y madre del hombre? Todo su libro es un compuesto de conceptos contra la mujer madre que cumple la naturalísima función genérica de multiplicar la especie según se recomienda en el mandato cristiano: *Crescite et multiplicamini*.

Nuestro filósofo arcipreste no quería a la mujer mundana, a la mujer madre, y por ello la execró con la mayor dureza. Para él no era digna ninguna mujer que no se consagrara al claustro, «al amor divino», el único amor tolerable, según este sacerdote de la Iglesia romana.

Si viviese este fóbico detractor de la mujer madre, sería cosa de utilizar una pregunta que encontramos formulada en el opúsculo *El Cristianismo del muy enojado* y honesto Pl y Margall.

He aquí la pregunta que trasladamos a cuantos, como el jesuita padre Alarcón Melendez, recomiendan el ascetismo monacal a las mujeres, siguiendo las huellas del arcipreste de Talavera:

«¿Qué interés ha de tener la humanidad para el asceta, cuando no logran inspirarse ni su patria ni sus mismos padres; cuando aborrece a la mujer, que debía compartir con él los placeres y dolores de la vida; cuando para ser más perfecto, se esfuerza en cruzar el mundo sin dejar tras sí rastro de su estéril existencia?»

María Cambrils

Los Sindicatos y los pistoleros

Buenacasa, uno de los líderes de la Confederación Nacional del Trabajo, ha publicado un libro, titulado «El movimiento obrero español». No le hemos leído, pero hemos visto reproducir este juicio, que trasladamos a nuestras columnas para conocimiento de nuestros lectores:

Por todo el año de 1919 no se habla de otra cosa que de la Confederación (Sindicato Único), de sus luchas, de sus hombres...

Medio millón de cotizantes, solamente en Cataluña, llenan las cajas de los Sindicatos; los ambiciosos, los «cabezas calientes»—como dijera Mella—y los granujas ven llegando al momento de hacer de las suyas. Todos, todos nos vemos envueltos en el sucio torbellino e imposibilitados de reaccionar contra la ola gigantesca de matones y vividores que dominan en aquel ambiente...

Comienza en gran escala el asesinato de patronos, encargados, mayordomos,

policías, esquirols, sin que la organización encuentre el medio de impedir las violencias innecesarias elevadas ya a sistema.

... los Sindicatos no pueden desprenderse de aquellos pistoleros que acaban por exigir una soldada por su «trabajo», y en ciertos casos, aun que pocos, a adueñarse de la dirección de algunos organismos importantes.

Es un anarquista quien ha escrito esto, No creemos necesario hacer comentarios por nuestra parte.

LA MONJA

Al comenzar su juventud lozana,
llena de fé, con misticismo ardiente,
Buscó en un claustro el valladar potente
A los errores de la vida humana.

Haciendo alarde de piedad cristiana,
Al mundo en que vivía indiferente,
Abandonó tranquila y sonriente,
Al padre tierno y a la madre anciana.

Ya en el claustro, su místico ardimento
Cada día se aumenta y se acrecienta:
¡No hay en su corazón más sentimiento!

Y en tanto que ella a la virtud se inmola,
Vegetando tranquila en un convento,
¡Muere su madre abandonada y sola!

El Sacristán Liborio

DIVAGACIONES

Socialismo y cristianismo

No puede negarse, y a la vista está, que el socialismo está avanzando de día en día, con una rapidez evidente. Se introduce en todas las esferas sociales y en muchos Estados obtiene mayoría de votos. ¿Y por qué este avance tan rápido del socialismo?

Muy sencillo. En primer lugar hemos de buscar la principal causa de ello en que hoy el proletariado, por efecto de la cultura que poco a poco va adquiriendo, va comprendiendo que la doctrina de Marx es la única que puede devolver al obrero los derechos naturales y de igualdad social que como productor le pertenecen.

En segundo término, también contribuye a este avance lo escamados que están los obreros de los demás partidos que se decían defensores suyos, que no fueron más que guardas en las que algunos vividores querían medrar a su costa y los trabajadores al ver el engaño de que eran víctimas se separaron de esos partidos y refugiaronse en el socialismo, que no ha engañado nunca, porque es fiel reflejo de la bondad y verdad misma.

En tercer lugar, la vida ejemplar y mil veces admirable del venerado abuelo Pablo Iglesias, que fué un gran educador de masas y no abdicó un solo momento de su ideal, ha contribuido también, por lo que toca a España, al avance del socialismo. Pues es un gran prestigio para un partido o una idea, que al frente de él haya hombres buenos y honrados, conspicuos, íntegros, que no se aparten en un ápice de la doctrina y moral que lo informan. Y ello ha contribuido mucho al avance de nuestras ideas. El ver los obreros, que eran reacios a nuestra doctrina, que a nuestro frente teníamos al querido abuelo Pablo Iglesias y a otros hombres abnegados como él, vieron que nuestro ideal tenía que ser forzosamente bueno y exento de engaños; porque de no ser bueno, no hubiera tenido a su frente a hombres tan puros. Pablo Iglesias de seguro que hubiera sido el hombre que Diógenes buscaba, si este filósofo escéptico hubiera venido cuando vivía el querido abuelo.

El socialismo, que antes era simplemente una idea abstracta y únicamente

un programa económico, fué elevado por Marx a ciencia, a un sistema filosófico, y con Federico Engels, en colaboración, escribió el célebre manifiesto comunista que levantó tanto vuelo. Y aquí debe tenerse en cuenta lo siguiente: En aquellos tiempos en que Engels y Marx compusieron el manifiesto comunista, como se adaptaron a las necesidades de la época, creyeron en la necesidad de la violencia para la consecución del ideal; pero después, al cabo de algún tiempo, y por haber cambiado las circunstancias, rehicieron otra vez el manifiesto, al cual pusieron una advertencia en que decía que por haber cambiado los momentos, no era necesaria la violencia de que se hacía mención en el primer manifiesto. De aquí que los comunistas se basan en el primer manifiesto y no en el segundo. Cuando la revolución rusa, en que Lenin y los suyos tomaron el poder, fueron inspirados en el primer manifiesto de Marx y Engels.

«Todo verdadero progreso es lento, dijo un filósofo, y como el socialismo tiene por postulado implantar la verdadera armonía entre la sociedad humana, no quiere emplear la violencia que aconsejan otras doctrinas. El progreso del socialismo viene casi por sí sólo. La misma humanidad, sin darse cuenta, va derecha a él, y ayuda al socialismo en su marcha ascendente hacia la cuspide gloriosa en donde mora el triunfo, el mismo capitalismo. El capital, paulatinamente, va uniéndose en grandes «trúts», o sea, uniones de fábricas, compañías de gas y electricidad, de trenes, vapores, etc., que se unen para así mejor ganar. Y eso es practicar, aunque no quieran hacerlo, las doctrinas marxistas, porque unen los intereses, capital-monedas y capital-mercancía, con las respectivas máquinas, bajo una misma comunidad, y he aquí como sin darse cuenta, el capitalismo va hacia el socialismo, aunque desde luego en forma diferente de nosotros.

El socialismo, como dijo muy bien María Cambrils, va paralelo en doctrina, con la que predicó Jesús, que según la Sagrada Escritura, vino al mundo para implantar el cristianismo.

Jesús dijo: «No queráis para otro lo que no queráis para tí; y ésta es una de las bases de los socialistas. Es la mejor religión. No haciendo mal a nadie, se vive en pureza absoluta. No hace falta ir a confesar ni a comulgar.

El socialismo quiere que no haya ricos ni pobres, sino que todos vivamos del trabajo.

Cuando un príncipe preguntó a Jesús que haría para poseer la gloria, el Maestro contestó: «Los mandamientos sabéis: No matarás; no adulterarás; no hurtarás; no dirás falso testimonio; Honra a tu padre y a tu madre, (vers. 20.)

Y como el príncipe fuera rico le dijo Jesús: «Vende todo lo que tienes, y dá a los pobres, y tendrás tesoro en el cielo; y ven y sígueme, (vers. 22.)

Y viendo Jesús que el príncipe se había entristecido mucho, dijo: «Cuán difícilmente entrarán en el reino de Dios los que tienen riquezas! (vers. 24.)

«Porque más fácil cosa es entrar un camello por el ojo de una aguja, que un rico entrar en el reino de Dios.» (vers. 25.) Estas citas son del evangelio de San Lucas, capítulo 18.

De manera que queda demostrado una vez más, que el socialismo es en el fondo puro cristianismo. Por eso nuestra doctrina va progresando a pasos de gigante, porque encarna y lleva a la práctica el sentimiento de bondad de aquel que fué crucificado por los mismos sacerdotes.

Ramón García Galán

(De la «Juventud Socialista»)

Palma, Mayo 1928.

Un loco escapado

Un loco que acababa de escaparse del Manicomio se detuvo ante la verja de un jardín, en el que un hombre trabajaba. El recinto estaba bien cuidado; flores y ramajes le daban aspecto agradable y coquetón.

—Buenas tardes—exclamó el loco, dirigiéndose al hombre que trabajaba.— Vaya un bonito jardín que tiene usted.

—No es feo.

—Hace mucho tiempo que vive usted ahí?

—Cerca de diez años.

—¿Se necesita mucho tiempo para tener un jardín a í?

—Mucho: empué aquí *todas mis horas de descanso*.

—De todos modos, es una verdadera satisfacción tener al lado de la casa, un sitio tan bonito.

—Sí, lo es. Cuando vine aquí, estaba esto lleno de basura y de inmundicias.

—Supongo que lo compraría por muy poco dinero.

—No es mía la casa.

—¿No? ¿Por qué pues trabaja usted tanto?

—¿Por qué?... Naturalmente, la casa es mía hasta cierto punto, mientras *pague el alquiler*.

—¡Ah! ¿Entonces ni la casa ni el jardín son de usted?

—No; pertenece al señor Bayel, el banquero. Vive en la esquina, en la casa de los grandes jardines.

—¡Ah sí! La conozco. Pero emplearé una barbaridad de tiempo el señor Bayel, en cultivar sus jardines.

—¿Cultivar él su jardín? Ni por pienso. Para eso paga tres o cuatro jardineros.

—Entonces, siendo este jardín propiedad suya, le pagará a usted su trabajo.

—No lo crea usted. Yo le pago por vivir aquí.

—¿Pero le cobrará menos que a los inquilinos que desquidan el jardín?

—¡Já, já, já! Está usted de broma. Me hace pagar más a causa de las mejoras que ha experimentado la propiedad.

—Pero la casa y el jardín serán alguna día de usted.

—Ni pensar. Todo lo más que puedo hacer, es seguir pagando el alquiler...

El loco abrió la verja y dirigiéndose de puntillas y con gran cautela, hacia donde estaba el hombre, le preguntó intrigado:

—¿Dime cómo te lo arreglaste para escapar?

Sociedad

«Profesiones y Oficios Varios»

Esta entidad conveca a sus afiliados, a la Junta General extraordinaria que celebrará día 13 de los corrientes a las 11 de la mañana, en la secretaria n.º 8, en la (Casa del Pueblo).

Se suplica la más puntual asistencia. Palma 7-5-28.—El Comité.

Correspondencia administrativa

ESPORLAS.—Recibí de Bartolomé Llinás, por pago de paquetes 12'50 pesetas. Tiene pagado hasta fin de Abril de 1928. Restan a su favor 0'10 pesetas.

LA VILETA.—Recibí de Mateo Navarro, por pago de paquetes 6'40 pesetas. Tiene pagado hasta fin de Abril de 1928.

TERRENO.—Recibí de Jaime Borrás,

LA FILADORA

CASA DE CONFIANZA

GRANDES ALMACENES DE TEJIDOS EN LANAS, SEDAS, ALGODONES
Y TODA CLASE DE ARTICULOS DE VESTIR Y VIAJAR

Recibidas las novedades para las estaciones de

PRIMAVERA Y VERANO

Lanería, Sedería, Pañería, Géneros de punto, Lencería, Driles
y Listas del País, Artículos para viaje

Especialidad en artículos negros para lutos
Sastrería y Camisería a Medida

Gran surtido en pañuelos de 7/8 y 9/8 para payesas

Precio Fijo :: Ventas al Contado

65 San Miguel 67 = Bajos Casa Alzamora = Palma de Mallorca

por pago de paquetes 6'25 pesetas. Tiene
pagado hasta fin de Marzo de 1928. Res-
tan a favor de esta Administración 0'16
pesetas.

ALARÓ.—Recibí de Andrés Rotger,
84 pesetas por pago de un trimestre de
paquetes.

SE NECESITA

Cortador de piel en la fábrica
de calzado de Hijo de Miguel Es-
tarellas.

OBREROS: Propagad EL SO-
CIALISTA y EL OBRERO BA-
LEAR, que son vuestros defen-
sores.

Libros en venta

DE VICENTE LACAMBRA:

«Mi Calvario», ejemplar 3'50 pesetas
«Amor y Trabajo», » 2'50 »
«Yo no mato», » 2'50 »
«El Supremo Juez», » 2'50 »

DE MARÍA CAMBRILS:

«Feminismo Socialista», » 2'00 »

¡Obrero! Si no lees diariamente
EL SOCIALISTA
no tienes conciencia de tu misión.

Leed **RENOVACION**, la revis-
ta de los jóvenes socialistas.

"Manual del Obrero Asociado"

Los compañeros o colectividades que
deseen adquirir este libro tan útil y
necesario a las prácticas sindicales, pue-
den dirigirse al compañero Juan Golom
en la Casa del Pueblo, de 7 a 9 de la
noche.

Imp. Roca, Ferrer y C.^a—Socorro, 9

DISPONIBLE

Jaume Hermanos

Baldosas, Azulejos, Vigas de cemento armado
y toda clase de materiales de construcción.

Despacho: CONQUISTADOR, 11.—PALMA

Obsequio de libros

Más baratos de su precio desde cinco ejemplares

	PESETAS
Del tiempo viejo, por M. Gómez Latorre (vale 3 pesetas)	1,00
Propaganda socialista, por Pablo Iglesias (vale 2 pesetas)	1,00
Las revoluciones: la francesa y la rusa, por M. A. Landau (vale 2 pesetas)	0,75
Los bolcheviques juzgados por ellos mismos, por Sokoloff (vale 2 pesetas)	0,75
El régimen soviético, por Vichnia (vale 2 pesetas)	0,75
En el reino de los rojos, por Volski (vale 2,50 pesetas)	0,75
En plena dictadura bolchevista, por Lokerman (vale 2,50 pesetas)	0,75
Exhortaciones, por Pablo Iglesias, (vale 0,50 pesetas)	0,25
La obra de Pablo Iglesias. Discurso de Besteiro en Oviedo (vale 0,40 pesetas)	0,25

Precios sin descuento

Los pedidos de diez ejemplares en adelante, aunque sean surtidos, los
servimos sin cargar el franqueo del paquete.

Para pedidos de menos de diez ejemplares cargamos 50 céntimos para
gastos de franqueo y móvil.

Dirigirse, como siempre, al administrador de *El Socialista*, Carranza, 20,
apartado 10.036 (X), Madrid.